

Carreras por montaña, 29/03/26

Kilian Jornet, Joyce Njeru y un final histórico a seis en la Cursa Tomir 2026, marcada por el viento y la nieve en las cimas

El viento y la nieve obligan a modificar la Cursa Tomir en su 26 aniversario marcando una imagen poco habitual en la isla. Los corredores de Nnormal, marcan el paso en esta edición.



Elhazzoui y Jornet en la Tomir: Foto@ChrisAlonso

El día amaneció duro en la Serra de Tramuntana. Viento constante, frío en altura y nieve en las cotas más altas obligaron a la organización a **activar el recorrido B** (el helicóptero en caso de accidente, no puede volar), una versión adaptada de aproximadamente **25 kilómetros con 1100 metros positivos**, que mantuvo intacto el carácter técnico y la esencia de la prueba. No era el Tomir habitual, pero sí uno reconocible: montaña en estado puro, terreno variado y una carrera diferente a la Tomir clásica por delante.

Era viernes. Dos días antes de que llegaran los dorsales, el ruido amable de la gente y el inevitable nervio de la salida, yo estaba solo en el Tomir con una cámara y una idea vaga de encontrar el mejor ángulo para disparar el domingo. Scouting, lo llaman. Buscar la luz, el encuadre, el sitio exacto desde el que una carrera cobra sentido en una imagen. Tenía presión, lo tengo que confesar. Un entorno nuevo para mí, una montaña diferente, pero al fin y al cabo, he recorrido mucho mundo y debía prestar atención a lo importante. Para luego, llegar el día de hoy y cambio de planes, la vida...



Joyce en acción. Foto: Christian Alonso

No estaba solo del todo. Las cabras mallorquinas dominan estas laderas como si la montaña fuera suya. Y lo es. Te miran pasar con esa indiferencia tranquila de quien lleva aquí toda la vida. Yo con mi cámara, ellas con su monte. Un equilibrio simple, perfecto.

El bosque mediterráneo no entiende de prisas ni de planes. El olor a brezo en flor te frena antes de que puedas evitarlo. Es denso, limpio, casi antiguo. Y de repente ya no estás trabajando. Estás ahí, simplemente ahí, en una montaña que todavía no sabe que el domingo la van a correr.

Luego bajé al pueblo. Me acerqué al Calvari, esas escaleras largas y lentas que Pollença sube en silencio desde hace siglos. Me quedé arriba un rato, mirando los tejados, la Tramuntana al fondo. Hay lugares que te invitan a quedarte. Pollença es uno de ellos.

Eso fue lo primero que me dio este pueblo. No una carrera. No un evento. Una imagen clara de por qué aquí las carreras por montaña se viven de otra manera.

Y sin embargo, la carrera existe. **Veintiséis años de historia**. Un cuarto de siglo en el que la **Secció de Muntanya del Club Pollença** ha construido algo desde dentro, desde lo pequeño, desde la convicción. Una semana entera volcada en la montaña, en los jóvenes, en la educación ambiental. Con la presencia de la Kilian Jornet Foundation, con la proyección de **The Nomad**, la historia de **Elhousine Elazzaoui**, y con ese poso de comunidad que solo tienen los eventos que no han perdido su identidad.

Mientras tanto, esa misma semana, más de **2.000 personas** llenaban Son Moix para escuchar a **Kilian Jornet** hablar de **Lo que nos mueve**. Yo elegí quedarme en el pueblo. A veces, entender una carrera no pasa por seguir su programa.



Dakota Jones azotado por el viento. Foto: Christian Alonso

Un recorrido condicionado por la montaña

El viento y la nieve no dieron tregua. La organización tomó la decisión correcta: adaptar el recorrido sin perder la esencia. El resultado fue una carrera más rápida, pero igualmente exigente en lo técnico y en la toma de decisiones. Resultaron 25km y 1100 metros positivos, menos técnicos lógicamente, no se podía asumir riesgos hoy.

Zonas expuestas, cambios de ritmo constantes y un terreno que obligaba a correr con cabeza marcaron el desarrollo de la prueba, **finalmente resulto ser una carrera muy rápida.**

Kilian Jornet, Elhousine Elazzaoui y Dakota Jones

La carrera masculina se definió desde muy pronto con un grupo reducido en cabeza. Elhousine Elazzaoui asumió el control en los primeros compases, marcando el ritmo en subida. A su espalda, Kilian Jornet se mantuvo sólido, leyendo la carrera sin necesidad de tensar, mientras Dakota Jones mantenía una lucha con Pujadas.

Por detrás, el local José Luis García Pujadas firmó una actuación destacada para ser **cuarto**, sosteniendo su carrera valiente tras los primeros clasificados.

Pero el desenlace no llegó por desgaste. En un día donde el terreno ya imponía suficiente exigencia, ninguno de los tres quiso romper definitivamente la carrera. Y así, manteniendo ese equilibrio tácito, cruzaron juntos la línea de meta, firmando un tiempo en torno a la **1:44:48** y dejando una imagen poco habitual en competición.

Kilian Jornet — **1:44:48.7** Elhousine Elazzaoui —
1:44:48.9 Dakota Jones — **1:44:49.0**



El trio de Nnormal entrando en meta. Foto: Christian Alonso

Joyce Njeru, Bel Calero y Emilie Forsberg marcan la carrera

La carrera femenina replicó ese mismo guion desde otro ritmo, pero con igual intención.

Emelie Forsberg tomó la iniciativa en las subidas, imponiendo su fortaleza en un terreno incómodo por el viento. A su lado, sin perder nunca la referencia, **Joyce Njeru** se mantuvo firme durante toda la carrera.

Unos segundos por detrás, con un ritmo constante y sin cambios bruscos, **Bel Calero** fue recortando diferencias hasta contactar con ellas en la parte final.

Y como en la carrera masculina, nadie forzó la ruptura. Las **tres entraron juntas en meta**, construyendo un final idéntico y reforzando la imagen de una edición marcada por la igualdad en cabeza y sobre todo el buen hacer de la organización y un pueblo volcado con su prueba.

Joyce Njeru — **2:04:42.7** Bel Calero — **2:04:42.8** Emelie Forsberg — **2:04:43.0**



trío femenino en meta. Foto: Christian Alonso

La Ronde de la Cuculla: velocidad y nivel joven en Pollença

Más allá de la prueba principal, la Ronde de la Cuculla volvió a demostrar por qué es una de las carreras cortas con más identidad dentro del fin de semana de la Cursa Tomir. Un formato explosivo, rápido y con presencia destacada de corredores jóvenes que aprovecharon el terreno para correr sin reservas.

En categoría masculina, el triunfo fue para Guo Shi (Nnormal China), que se impuso con autoridad en **1:17:32**, marcando diferencias desde los primeros compases. Por detrás, Iker Morilla Bardón (MALIFT Mallorcatrail) firmó una sólida segunda posición con **1:21:45**, mientras que Denis Cortes Tormo (C.E.M Les Llebre de Muro) completó el podio en **1:22:37**.



Germain en la vuelta a la competición. Foto: Christian Alonso

En categoría femenina, la victoria fue para Lucille Germain (Nnormal Team), que dominó la prueba con un tiempo de **1:30:02**, mostrando un ritmo constante y sin fisuras. La segunda posición fue para Carme Cladera (Club Atletisme Daiata), que cruzó meta en **1:38:25**, mientras que Maria del Mar González Martorell (C.E. Es Pedal de Bunyola) cerró el podio con **1:42:34**.

Una carrera más corta, pero no menor. La Cuculla sigue siendo ese espacio donde el talento joven y los corredores locales encuentran su sitio, aportando profundidad al fin de semana y reforzando la idea de que la Cursa Tomir no es solo una prueba, sino un ecosistema completo de montaña.

Más de 25 años de historia

La Cursa Tomir celebró este año su **26 aniversario** con una edición que no destacó solo por el nivel deportivo, sino por lo que representa.

La presencia del equipo NNormal no fue casual. La marca nació en Inca, a pocos kilómetros de Pollença, profundamente ligada a esta tierra. Hasta el punto de dar nombre a uno de sus modelos con el propio Tomir.

No vinieron solo a competir. Vinieron a casa, donde todo nació para la marca.

Y eso se notó en el ambiente, en la forma de correr y en el desenlace. Porque hay carreras que se ganan, y otras que se comparten, esta fue de las segundas.



Los jóvenes viviendo su momento. Foto: Christian Alonso

Una semana que empieza en los más jóvenes

Antes de que lleguen los «mayores», antes incluso de que el domingo marque el ritmo de la competición, la Cursa Tomir ya ha empezado. Y lo hace donde debe: **en los más pequeños**, creando cantera y construyendo una base sólida con el deporte y la comunidad.

Durante toda la semana, Pollença se llena de actividad con carreras infantiles, propuestas de educación ambiental y espacios donde la montaña se transmite desde dentro, sin artificios. No es solo poner dorsales a los niños. Es

enseñarles a entender el terreno, a respetarlo y, sobre todo, a sentirlo como propio.

Ahí es donde la prueba cobra sentido real. Porque el futuro de eventos como este no está en quién gana un año concreto, sino en cuántos de esos niños volverán dentro de diez o quince años a correr por estas mismas laderas.

La implicación del Club Pollença en este punto es total. No hay ruido ni grandes discursos, pero sí una idea clara que se mantiene desde hace **26 años: la montaña no se consume, se hereda y se cuida como se merece.**

Ese mismo espíritu se percibe también en la presencia de la **Kilian Jornet Foundation** durante la semana, reforzando ese vínculo entre deporte, territorio y educación que aquí no es un añadido, sino una base.

Pollença respira deporte y sobre todo ilusión por la conservación del entorno y la montaña. Gracias Secció de Muntanya del Club Pollença por hacerlo posible.